

10. NUEVE REGLAS PARA ESCOGER PALABRAS

La diferencia entre la palabra acertada y la palabra casi acertada es la que hay entre la luz de un rayo y una luciérnaga.

MARK TWAIN

El siguiente plato contiene nueve reglas más como las de la frase, ahora sobre selección léxica. La carne teórica se guarnece con ejemplos variados, listas y ejercicios comentados para el lector hambriento.

LAS REGLAS

1. No repetir

La repetición reiterada de una palabra de significado pleno (nombre, verbo, adjetivo o adverbio) en un período breve provoca monotonía y aburrimiento. No importa que sea una palabra bonita, corta, básica (es, tiene, punto...) o la central de un tema; o que la causa de la repetición sea una anáfora, la especificidad del término usado o la dificultad de encontrar sinónimos. Los efectos perniciosos son los mismos y no se excusa de ningún modo. Ejemplo:

REFLEXOLOGÍA PODAL

En muchas *partes del cuerpo* como son las manos, las orejas o los pies, están representados todos los *órganos y partes del cuerpo*. Incidiendo sobre estas zonas se pueden crear arcos reflejos que actúen directamente sobre *cualquier órgano* del cuerpo y que solucionen *cualquier* anomalía que exista. [A]

En las manos, las orejas o los pies, se representan todos los órganos del cuerpo. Incidiendo sobre estas zonas se pueden crear arcos reflejos que actúen directamente sobre cualquier punto del organismo y que solucionen la anomalía que exista.

La preceptiva escolar de redacción consideraba una falta repetir la misma palabra en sólo cinco o seis líneas y ordenaba sustituirla por pronombres, sinónimos, un circunloquio o una elipsis. No creo que podamos dar por buena y universal una restricción tan severa, pero sí que hay que andar con pies de plomo en todo momento [pág. 132].

2. Evitar las muletillas

A nivel de expresiones, el hecho de repetir a menudo algunas palabras actúa de alguna manera como un proceso de fijación de auténticas muletillas o *clichés* lingüísticos. Personalmente, pienso que se pueden utilizar de entrada en función de llenar vacíos, a raíz de articular una frase coja —y, también, evidentemente, en base a la moda verbal del momento—, pero en cualquier caso se abusa de ellas sin motivo en el acto de repetirlas. Para empezar, he aquí las principales (como mínimo las que llevan asterisco no se consideran como muy correctas).

¿Qué ha pasado? ¿Por qué es tan complicado, lo anterior? ¡Acertaste!: está infectado de muletillas. Repásalo. ¿Cuántas has descubierto? Subráyalas. Aquí tienes el mismo párrafo limpio de clichés y vicios:

A menudo algunas expresiones actúan como auténticas muletillas o clichés lingüísticos. Se pueden utilizar para llenar vacíos o articular una frase coja —y también para estar a la moda verbal!—, pero demasiadas veces se abusa de ellas sin motivo. He aquí las principales (las que llevan asterisco no se consideran correctas):

*a nivel de	en cualquier caso
*a raíz de	*en función de
a través de	es evidente
*bajo el punto de vista	evidentemente
como muy	de cara a
como mínimo	de entrada
de alguna manera	para empezar
el acto de	personalmente
el proceso de	pienso que
el hecho de que	quiero decir que
*en base a	

La lista podría ampliarse con comodines, palabras abstractas [ver más adelante] o expresiones innecesarias. En general, aportan poco o nulo significado, recargan la sintaxis y terminan convirtiéndose en tics repetitivos. Dan una falsa categoría «culta» a la prosa y encima, como decía, puede parecer que están de moda o que «quedan bien». Veamos dos ejemplos, una redacción de un aprendiz y el párrafo central de una carta que la dirección de una revista envía a sus lectores:

Un tema por el cual estoy interesada es el relacionado con los efectos que provoca la droga a nivel deportivo. [Al]

Estoy interesada en los efectos que provoca la droga en el deporte.

Con la intención de dar respuesta a la gran acogida que ha tenido el boletín y con el fin de atender a la creciente demanda, hemos iniciado una nueva etapa con la «Revista de CIFA» con el fin de abrir nuevas páginas tanto a nuevas propuestas temáticas como a nuevos colaboradores. Es por este motivo que hemos preparado un proceso de suscripción a la revista que nos permitirá, tal como se nos pedía últimamente, profundizar en aquellas temáticas más actuales, de la mano de personas que estén implicadas en ellos desde todas las perspectivas... [CIFA]

Tal como se nos pedía, «Revista de CIFA» inicia otra etapa, con más páginas, y temas y colaboradores nuevos, con el fin de poder atender a la gran acogida que ha tenido. Para poder conseguirlo, nos hemos visto obligados a pedir una suscripción formal a la revista...

Este último ejemplo podría figurar en una antología del disparate léxico. Hay un poco de todo: muletillas (*con el fin de, un proceso de, por este motivo, etc.*), comodines (*proceso, propuesta temática*), repeticiones léxicas (*nuevas, temáticas, atender/dar respuesta*), redundancias (*de la mano de personas que estén implicadas en ellos desde todas las perspectivas...*). Mi versión mejorada no tiene piedad: suprime lo vacío, remueve lo caótico y destaca lo que estaba escondido en el original.

3. Eliminar los comodines

Si el comodín es la carta que encaja en cualquier juego, la palabra-comodín es aquel nombre, verbo o adjetivo, de sentido bastante genérico, que utilizamos cuando no

se nos ocurre otra palabra más específica. Son palabras comodín las que sirven para todo, que se pueden utilizar siempre, pero que precisan poco o nada el significado de la frase. Si se abusa de ellas, empobrecen la prosa y la vacían de contenido. Ejemplo:

Nombres: *aspecto, cosa, elemento, hecho, información, problema, tema...*

Verbos: *decir, hacer, poner, tener...*

Adjetivos: *bueno, interesante, positivo...*

Lo mejor desde el punto de vista de la *escultura* ha sido la cantidad de *esculturas* que se han *colocado* en Barcelona, cuya obra más *interesante* ha sido «La caja de cerillas», y las excelentes esculturas que se han *colocado* en Vic con motivo del 92: todas ellas muy *interesantes*. [Ausona, 31-12-92]

La insipidez de la frase está provocada por la abundancia de repeticiones (la triplete de *escultura/s* y el doblete de *colocado*), además del doble comodín *interesante*, que no aporta ningún matiz significativo al texto. Algunos posibles sustitutos son, respectivamente: *obras, tallas, figuras...*; *situadas, instaladas, ubicadas, emplazadas...*; *suggerentes, apreciables, conseguidas, innovadoras...*

Veamos ahora cómo un mismo comodín tiene valores muy distintos según el contexto:

PROBLEMAS

La *problemática* del racismo encabeza todos los periódicos.
Se han planteado *problemas* de tesorería en la empresa.
El *problema* de la escasez de lluvias son las restricciones en el suministro de agua
Han modificado las disposiciones más *problemáticas* de la ley.

SOLUCIONES

- incremento, radicalización, expansión...
- dificultades, carencias, limitaciones...
- consecuencia, inconveniente, efectos...
- discutibles, controvertidas, criticadas...

Además de los comodines profesionales, cualquier palabra genérica puede sustituir ocasionalmente a otra más concreta. La escritura de los niños, adolescentes, y también de bastantes adultos, se caracteriza a menudo por el amplio uso de hiperónimos, de vocabulario básico y de palabras que tienen correspondencia formal con otra lengua de contacto (interferencias léxicas y semánticas), mientras que los términos más específicos, más cultos o sin equivalencia en la otra lengua pierden vitalidad. Ejemplos:

Subió al árbol para ver el nido de *pájaros*.

Trepó a la encina para ver el nido de *gorriones*.

No encontraba *espónsor* para el *mítig*.

No encontraba *patrocinador* para el *encuentro*.

El *ruido* del *aparato* nos *preocupaba*.

La *refregadura* del *limpiaparabrisas* nos *inquietaba*.

Natalie Golberg (1990) dice al respecto: «Sed precisos. No digáis *fruto*. Especificad de qué fruto se trata. *Es una granada*. Dad a las cosas la dignidad de su propio nombre.»

4. Preferir palabras concretas a palabras abstractas

Las palabras concretas se refieren a objetos o sujetos tangibles; el lector las puede descifrar fácilmente porque se hace una clara imagen de ellas asociándolas a la realidad. En cambio, las palabras abstractas designan conceptos o cualidades más difusos y suelen abarcar un número mayor de acepciones. El lector necesita más tiempo y esfuerzo para captar su sentido: no hay referentes reales y hay que escoger una acepción apropiada entre las diversas posibles.

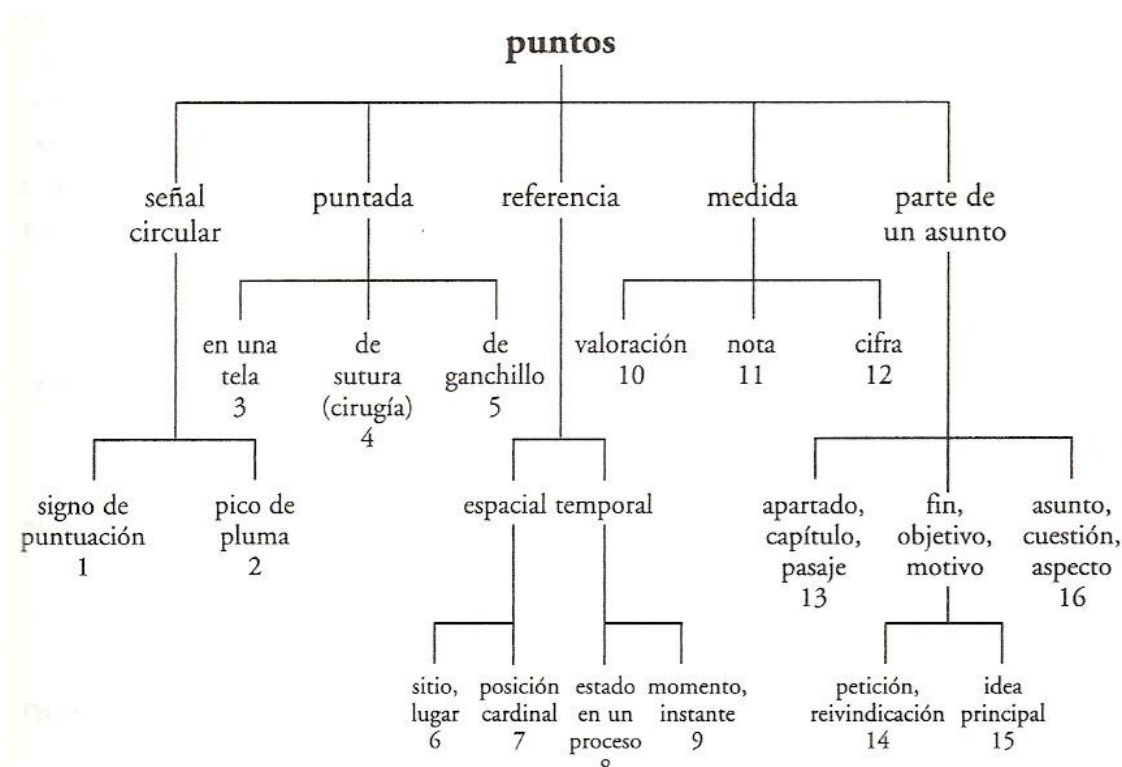
Vamos a analizar un ejemplo con detalle. Lee el siguiente titular y responde a las preguntas de la derecha:

LOS UNIVERSITARIOS
PLANTEARÁN A LOS
CANDIDATOS PUNTOS QUE
DEBEN ASUMIR

¿Qué tipo de *puntos*? ¿Se refiere a *propuestas* o *peticiones*? ¿Quizás a *cuestiones*, a *discrepancias*, a *ejercicios* o *notas*? ¿Y cómo se pueden *asumir* los *puntos*? Además, ¿a qué tipo de candidatos se refiere? ¿A qué optan?

¡Es un titular demasiado ambiguo! Una de las dificultades principales reside en el significado de puntos. Al tratarse de un vocablo polisémico y bastante genérico, entran en juego muchas acepciones (35 según el DRAE, sin contar sentidos figurados ni expresiones).

Fíjate en este esquema (sólo incluye las más habituales):



¿Cuál de estos significados es el adecuado para el titular anterior? El contexto (el resto de palabras, la frase, nuestros conocimientos previos) no ofrece suficientes pistas para escoger una de las muchas posibilidades. El lector sólo puede leer y releer atentamente el título, reflexionar unos segundos al respecto y construir una hipótesis de significado muy genérica o arriesgada. Obviamente, éste no puede ser el procedimiento habitual de lectura —¡Y todavía menos en un periódico!—. Los titulares deben bastar para dar al instante una idea esquemática pero concreta del hecho.

En la práctica, el desarrollo completo de la noticia aclara el significado preciso de *puntos*:

Los representantes de los alumnos de la Universidad de La Rioja (UR) en el Claustro Constituyente han elaborado de forma conjunta una serie de puntos reivindicativos que plantearán a los dos candidatos a rector, Carmelo Cunchillos y Urbano Espinoza, y que serán «innegociables» según un representante estudiantil. [La Voz, 15-4-94]

Se trata, pues, de la acepción número 14 del esquema anterior. El titular

resultaría mucho más autónomo y comprensible si incorporara la expresión más concreta:

LOS UNIVERSITARIOS PLANTEARÁN
REIVINDICACIONES IN NEGOCIABLES A LOS
CANDIDATOS A RECTOR

Reivindicaciones resulta mucho más comprensible que *puntos*; el adjetivo *innegociables* formula de manera más concreta la idea de *que deben asumir*; y la especificación *a rector* aclara el tipo de candidatos a que nos referimos.

Con el mismo número de diez palabras se consigue una comunicación mucho más eficaz. Veamos otro ejemplo:

El principal <i>factor</i> de desarrollo de la ciudad de Reus fue el <i>sector industrial</i> . [ND, 17-1-93]	El principal <i>motor</i> de desarrollo de Reus fue la <i>industria</i> .
---	---

La concreción de *industria* o incluso la metáfora de *motor* resultan más expresivos que los abstractos *sector industrial* y *factor*.

5. Preferir palabras cortas y sencillas

A veces la lengua nos permite escoger entre una palabra usual o una equivalencia culta, más extraña. La palabra corriente es a menudo más corta y ágil Y facilita la lectura del texto. (Debemos recordar que las palabras más frecuentes y simples de la lengua suelen ser las más cortas [ver pág. 21].) He aquí algunos ejemplos de dobletes, en los que es preferible la forma de la derecha (el asterisco marca los vocablos que no aparecen en el DRAE pero que se usan a menudo):

aproximativo	aproximado
concomitancia	semejanza, parecido
concretizar	concretar
diferenciar	distinguir
disminución	baja, merma
ejemplificar	dar ejemplo
entregar	dar
explosionar	explotar
finalizar	concluir, terminar
hacer evitación	evitar
inclusive	incluso (adv.)
influnciar	influir
lentificar	hacer lento,
realizar	retrasar
parágrafo	hacer
*periodificar	párrafo
profundizar	*periodizar
*receptivizar	ahondar
utilización	recibir
*vehiculizar	uso
vlsionar	*vehicular
	ver

También es preferible evitar arcaísmos como *antaño*, *ergo*, *al pronto*, *tengo de, su padre de usted*, *en verdad*, etc., que no se oyen ni se leen demasiado. Con ellos la prosa adquiere un tono vetusto y anticuado.

¿Qué palabras utilizas más a menudo en tus textos? ¿Las de la izquierda o las de la derecha? ¿Las viejas o las actuales? Ambas listas son orientativas; quizás las podrías ampliar con otros dobletes; el idioma es rico en palabras, en llanezas y en complicaciones. Recuerda siempre lo que dijo el maestro: «Aquí alzó otra vez la voz maese Pedro, y dijo: "Llaneza, muchacho; no te encumbres, que toda

afectación es mala."» (*El Quijote*, II, XXVI)

6. Preferir las formas más populares

La lengua también nos ofrece dos formas posibles en algunos aspectos de fonética, ortografía o morfosintaxis. En las siguientes parejas, la solución de la derecha, más llana y popular, también resulta más recomendable:

septiembre
transcendente
sustantivo

setiembre
trascendente
sustantivo

El hotel de Venecia *en el cual* nos hospedamos era limpio y barato. .. *donde* nos hospedamos...

El Roses se coloca a sólo tres puntos del líder, el Vic, *al cual* visitará el próximo domingo. [HN, 26-1-93] ...el Vic, antes de visitarlo...

7. Evitar los verbos predicativos

Los verbos *ser* y *estar* recargan innecesariamente la frase. Los verbos de predicción completa son más enérgicos y claros. Otros verbos débiles que a veces podemos sustituir son *hacer*, *encontrar*, *parecer*, *llegar a* y *haber*.

El gobierno *es el director* de la política monetaria y *el inspector* de las instituciones financieras.

El gobierno *dirige* la política monetaria e *inspecciona* las instituciones financieras.

Las palabras largas *hacen* la frase *cargada* y *complicada*.

Las palabras largas *cargan* y *complican* la frase.

El espectáculo *tiene una duración* aproximada de 50 minutos. [DdA, 17-1-93]

El espectáculo *dura* aproximadamente 50 minutos.

La vitalidad cultural *se encuentra estancada* a causa de la crisis económica.

La vitalidad cultural *se ha estancado* a causa de la crisis económica.

Ha habido un incremento en la oferta privada de cursos de formación desde que aumentó el paro.

La oferta privada de cursos de formación *se ha incrementado* desde que aumentó el paro.

8. Tener cuidado con los adverbios en *-mente*

Los adverbios de modo terminados en *-mente* poseen algunas particularidades:

- Son propios de registros formales. El estilo coloquial prefiere los adverbios más vivos y breves. Por ejemplo:

- actualmente, modernamente, contemporáneamente: *hoy, ahora, hoy en día*

- antiguamente, anteriormente: *antes*

- claramente: *de manera clara, con claridad*

- completamente, definitivamente, totalmente, plenamente, íntegramente, absolutamente: *del todo, por entero*

- especialmente, esencialmente, fundamentalmente, principalmente: *sobre todo*

- excesivamente: *demasiado, mucho*

- finalmente: *al final, para terminar*

- frecuentemente: *a menudo, muchas veces*
- gratuitamente: *gratis*
- indudablemente: *sin duda*
- inicialmente: *al principio, de entrada*
- lentamente: *poco a poco*
- literalmente: *al pie de la letra, palabra por palabra*
- obligatoriamente, necesariamente: *a la fuerza*
- obviamente, naturalmente, evidentemente: *claro que*
- periódicamente: *a menudo, de vez en cuando*
- permanentemente: *siempre*
- posiblemente, probablemente: *quizá*
- posteriormente, seguidamente: *después, ahora, a continuación*
- provisionalmente, momentáneamente, eventualmente: *de momento*
- próximamente: *pronto*
- rápidamente, velozmente: *deprisa, corriendo*
- recientemente, últimamente: *hace poco*
- sensiblemente, notablemente: *bastante*
- súbitamente: *de pronto, de repente, de golpe*
- suficientemente: *bastante, suficiente*
- únicamente, solamente, exclusivamente; solo, nada más

[Coromina, 1991]

- Si se abusa de los adverbios en *-mente*, se recarga la prosa y se hace pesada, porque son palabras largas. En todo caso, se pueden sustituir por las equivalencias anteriores.

- Es aconsejable evitar el tic de iniciar un texto o una unidad textual mayor (apartado, página) con un adverbio de este tipo, excepto cuando su función sea la de marcador textual. Ejemplo en un inicio de párrafo:

Posiblemente es la frase que mejor define la visión presente y la voluntad de futuro.

Es la frase que *posiblemente* define mejor la visión presente y la voluntad de futuro.

- Puesto que todos ellos tienen la misma terminación *-mente* provocan cacofonías que conviene evitar. [pág. 131]

9. Marcadores textuales

Señalan los accidentes de la prosa: la estructura, las conexiones entre frases, la función de un fragmento, etc. Tienen forma de conjunciones, adverbios, locuciones conjuntivas o incluso sintagmas, y son útiles para ayudar al lector a comprender el texto [págs. 84 y 224]. La siguiente muestra es una macedonia extraída de Marshak (1975), Flower (1989), Cassany (1991), «la Caixa» (1991) y Castell?t (1992). Por supuesto, es forzosamente orientativa, funcional e incompleta:

MARCADORES TEXTUALES

PARA ESTRUCTURAR EL TEXTO. Afectan a un fragmento relativamente extenso del texto (párrafo, apartado, grupo de oraciones...). Sirven para establecer orden y relaciones significativas entre frases:

• Introducir el tema del texto	
el objetivo principal de nos proponemos exponer	este texto trata de nos dirigimos a usted para

• Iniciar un tema nuevo		
con respecto a por lo que se refiere a otro punto es	en cuanto a sobre el siguiente punto trata de	en relación con acerca de
• Marcar orden		
1 ° en primer lugar 2° en segundo lugar 3° en tercer lugar 4° en cuarto lugar ... en último lugar en último término	primero segundo tercero cuarto ... finalmente	de entrada ante todo antes que nada para empezar luego después además al final para terminar como colofón
• Distinguir		
por un lado por una parte en cambio	por otro por otra sin embargo	ahora bien no obstante por el contrario
• Continuar sobre el mismo punto		
además luego	después asimismo	a continuación así pues
• Hacer hincapié		
es decir en otras palabras dicho de otra manera como se ha dicho vale la pena decir	hay que hacer notar lo más importante la idea central es hay que destacar hay que tener en cuenta	o sea esto es en efecto
• Detallar		
por ejemplo p. ej. cfr. verbigracia	en particular en el caso de a saber	como botón de muestra como, por ejemplo, baste, como muestra, así
• Resumir		
en resumen resumiendo recapitulando	brevemente en pocas palabras globalmente	recogiendo lo más importante en conjunto sucintamente
• Acabar		
en conclusión para concluir	para finalizar finalmente	así pues en definitiva
• Indicar tiempo		
antes ahora mismo anteriormente poco antes	al mismo tiempo simultáneamente en el mismo momento entonces	después más tarde más adelante a continuación acto seguido
• Indicar espacio		
arriba/abajo más arriba/más abajo delante/detrás encima/debajo	derecha/izquierda en medio/en el centro cerca/lejos de cara/de espaldas	al centro/a los lados dentro y fuera en el interior/en el exterior

PARA ESTRUCTURAR LAS IDEAS. Afectan a fragmentos más breves de texto (oraciones, frases...) y conectan las ideas entre sí en el interior de la oración. Son las conjunciones de la gramática tradicional.

• Indicar causa			
porque visto que a causa de por razón de con motivo de	ya que puesto que gracias a/que por culpa de	pues como a fuerza de	dado que considerando que teniendo en cuenta que
• Indicar consecuencia			
en consecuencia a consecuencia de por consiguiente	por tanto así que consiguientemente	de modo que por lo cual razón por la cual	por esto pues conque
• Indicar condición			
a condición de/que en caso de/que si	siempre que siempre y cuando		con solo (que) en caso de (que) con tal de (que)
• Indicar finalidad			
para (que) en vistas a con miras a	a fin de (que) con el fin de (que)		con el objetivo de a fin y efecto de(que) con la finalidad de
• Indicar oposición (adversativas)			
en cambio antes bien no obstante	ahora bien por contra	con todo por el contrario	sin embargo de todas maneras
• Para indicar objeción (concesivas)			
aunque si bien	a pesar de (que) aun + (gerund.)	por más que	con todo

Los marcadores textuales deben colocarse en las posiciones importantes del texto (inicio de párrafo o frase), para que el lector los distinga de un vistazo, incluso antes de empezar a leer, y pueda hacerse una idea de la organización del texto. No hay que abusar de ellos porque pueden atiborrar la prosa y convertirse en cuñas. [En las págs. 210-216 hay un buen ejemplo sobre su uso para comprobar el efecto que producen en acción.]

EJERCICIOS

En las siguientes frases se han camuflado todo tipo de comodines, muletillas y demás expresiones indeseables. A ver si eres capaz de rectificarlas.

1. He sabido a través de los medios de comunicación que su empresa hará los actos en la delegación de Málaga.

2. El informe hecho por los técnicos dice, a nivel teórico y práctico, los diversos aspectos sociales y económicos que tiene la industria turística de la zona.

3. Es evidente que se tendrán que tomar medidas expeditivas en función de los resultados del partido.

4. Personalmente, quisiera decir que los responsables deben llegar a valorar lo interesante de cada proyecto, en base a los objetivos propuestos y la información que se da.

5. El alcalde se hizo responsable de los elementos más importantes de la solicitud, especialmente de los que la prensa ha estado valorando como los más negativos.

Soluciones y comentarios:

1. Una muleta y un comodín:

He sabido ^{por} ~~a través de~~ los medios de comunicación que su empresa ~~para~~ los actos en la delegación de Málaga.

*celebrará
organizará
inaugurará*

2. Buen ejemplo de frase descafeinada por un exceso de comodines (*hacer, decir, problemas y tener*), también está la muletilla *a nivel*. Cambiando solamente esto:

elaborado *expone*
redactado *menciona*
firmado *analiza con teoría y práctica*

El informe ~~hecho~~ por los técnicos ~~dice~~, a nivel teórico y práctico, los diversos ~~aspectos~~ sociales y económicos que ~~tiene~~ la industria turística de la zona.

*condicionantes
dificultades
variables* ←

↓
*caracterizar
sufre
determinar*

3. ¡Basta ya de muletillas redundantes!

~~Es evidente que se~~ ^{tendremos} ~~tendrán~~ que tomar medidas expeditivas
(~~en función de~~) los resultados del partido.
según

4. Hay tres muletillas: *personalmente, quisiera decir y en base a*; dos comodines: *interesante y que se da* (expresión que además es demasiado coloquial para la frase), y un verbo débil: *llegar a*. Por tanto:

creo que
En mi opinión

~~Personalmente, (quisiera decir que)~~ los responsables deben ~~deber~~

X valorar lo interesante de cada proyecto, ~~en base a~~ los objetivos

propuestos y X la información ~~(que se da)~~ según

→ el interés
la viabilidad
las ventajas

→ incluida
aportada
dijuntada

5. Dos verbos débiles: *hizo responsable* y *ha estado valorando*, dos comodines muy claros: *elementos* y *negativos*, y uno dudoso: *importante*. Puestos a dudar, encontramos también el adverbio *especialmente*. Resultado:

El alcalde se responsabilizó ~~hizo responsable~~ de los ~~elementos~~ más ~~importantes~~ ^{apartados relevantes} ^{demandas urgentes} ^{defectos delicados}

^{sobre todo}
de la solicitud, ~~especialmente~~ de los que la prensa ha ~~estado~~ va-
lorado ~~(como los más negativos)~~

^{más}
^{con más insistencia}

Las reglas sobre palabras son más frágiles que las de la frase, porque dependen todavía más del contexto lingüístico en que aparece cada vocablo. Lo que provoca que una palabra sea poco adecuada, reiterativa o vacía es su situación concreta: el tipo de texto, el tema, las palabras que preceden y siguen, etc. Sería absurdo condenar para siempre las palabras de las listas anteriores. Estas reglas apuntan los abusos en los que se cae más a menudo y que, por lo tanto, hay que controlar. Pero también podríamos hallar ejemplos en los que un *problema*, un *arriba* o un *a través* son precisos e incluso necesarios.

Termino con otra «chuleta» de consejos:

CINCO CONSEJOS PARA ESCOGER PALABRAS

1. Evita las repeticiones, las muletillas, los clichés y los comodines. Ensucian la prosa y la vacían de significado.
2. Prefiere las palabras cortas a las largas, las sencillas a las complicadas, las populares a las cultas, y las concretas a las abstractas. Un vocabulario llano y vivo ayuda a comprender el texto.
3. Sustituye los verbos *ser* o *estar* por palabras con más fuerza y significado.
4. ¡Atención a los adverbios en *-mente*! ¡Que no invadan tu prosa!
5. Utiliza marcadores textuales para mostrar la organización de tus ideas.